

Hoy, finalmente, vamos a continuar con la serie de sermones en la que estábamos antes de que yo comenzara a sentirme mal del corazón. He estado hospitalizado durante nueve días a principios de julio. La 3ª parte de esa serie de sermones fue en el Sabbat del 30 de junio. Y hoy tendremos la 4ª parte de la serie de sermones *Confíe en Dios*.

Voy a hablar de esto más adelante, pero en ese Sabbat yo les había hablado de lo bien que me sentía, de lo bien que iban las cosas. Y todo estaba bien... Hasta esa semana.

Como ya ha pasado tanto tiempo, hoy voy a repasar rápidamente lo que ya hemos hablado en la presente serie. Porque ha pasado bastante tiempo desde entonces. Y un repaso nos ayudará a ponernos al día. Es bueno revisar ciertas cosas también.

Eso me hace pensar en la serie de sermones sobre ser agradecidos, sobre la gratitud, que hemos interrumpido y que todavía no hemos reanudado. La hemos interrumpido un par de veces. Es sorprendente cómo Dios trabaja a través de los sermones que son dados. Hemos empezado esa serie de sermones desde hace mucho tiempo, y todavía estamos en ello. Y las cosas de las que estamos hablando también están relacionadas con ese tema, con la importancia de la gratitud, de ser agradecidos. Y estoy deseando volver a ese tema y concluir esa serie de sermones también. Pero primero esta. Tenemos que terminar la presente serie de sermones primero. Y para mí es bueno repasar esas cosas, lo que hemos estado hablando. Yo creo que será útil mencionar ciertas cosas que hemos hablado.

Hemos empezado a hablar del tema de la presente serie de sermones debido a ciertos asuntos conflictivos que habían surgido en diferentes congregaciones de la Iglesia. Y la razón para hablar de esto es dejar claro lo importante que es que nosotros estemos mejor equipados, espiritualmente en guardia contra cosas que pueden ser espiritualmente destructivas para nosotros. Cosas que han sucedido hace mucho tiempo en la Iglesia de Dios, cosas que no habían sucedido al Cuerpo disperso, que no habían sucedido al remanente, pero que ahora han comenzado a suceder nuevamente.

Hay determinados seres que saben cómo atacar a la Iglesia, e intentan todo lo imaginable. Ellos han intentado de todo a lo largo del tiempo; durante la Era de Filadelfia y durante la Era de Laodicea de la Iglesia de Dios. Y nada quedará a salvo porque ellos están cada vez más alborotados cuando más nos acercamos al final. Ellos saben que les queda poco tiempo. Y nosotros tenemos que estar en guardia. Tenemos que estar muy alerta y no bajar la guardia en ningún momento y de ninguna manera.

Y para ser sincero - porque yo lo veo - hay todavía personas que no están en guardia, que no están siendo tan diligentes, tan dedicadas como deben ser, como tienen que ser. Usted no puede estar en la Iglesia de Dios y hacer las cosas a medias. Usted no puede estar en la Iglesia de Dios y tomarlo a la ligera. Usted no puede estar en la Iglesia de Dios y no darlo todo en su relación con Dios, con Cristo y con los demás. No podemos retroceder. No podemos quedar fuera en el patio, como he dicho antes. No podemos vivir de esa manera. No podemos simplemente cumplir con las formalidades y tener un pie dentro otro fuera.

Esto es una lucha. Usted debe ser diligente y estar dispuesto a luchar hasta el final. Y la batalla principal es contra usted mismo. Usted tiene que luchar contra usted mismo. Esa es la mayor batalla. Y si usted falla en eso, usted puede volverse espiritualmente débil y va ser golpeado por ciertas cosas por parte de esos seres, que quieren distraerle.

He hablado mucho sobre el tema del drama. A esos seres les gusta el drama. Les encanta el drama que hay en el mundo de hoy. Les encanta hacer todo lo imaginable a través de Internet y todo lo demás para causar drama. A ellos les encanta esto. Esa es una herramienta poderosa que ellos tienen y la usan. Y nosotros tenemos que luchar contra esas cosas. Y las personas que bajan la guardia no saben que llegan a un punto en el que ya no se dan cuenta de lo débiles que son, o de lo débiles que se están volviendo. Y uno puede engañarse pensando que mismo estando en el patio sigue siendo parte de la Iglesia. Pero eso no es así. Eso es puro engaño.

Vayamos al Salmo 62 y vamos a repasar lo que hemos dicho en ese punto. El objetivo de la presente serie de sermones es que aprendamos a poner nuestra confianza en Dios y en la manera cómo Él trabaja en nuestras vidas. *Poner nuestra confianza en Dios y en la manera cómo Él trabaja en nuestras vidas*. Si comprendemos esto, no desearíamos que nuestras vidas estuviesen en ningún otro lugar que en las manos de Dios. Debemos confiar en Él, comprender que Él es quien nos ha llamado. Él tiene un plan y un propósito para nosotros. Es por eso que Él nos llama. Él nos ha permitido pasar del punto A al punto B con Su favor, con Su ayuda, dándonos la fuerza que necesitamos en la vida. Pero tenemos que ponerlo todo en esto. Tenemos que trabajar. Tenemos que aplicarnos en esto. El camino está listo, pero es nuestra elección caminar por él, permanecer en él, o no. Y a menudo esta es la batalla.

Salmo 62:5 - Oh alma mía... En otras palabras: “Eso es lo que debo vivir”. David dijo: **Oh alma mía, espera, o descansa, solo en Dios, porque de Él proviene...** Mi expectativa, mi esperanza, mi enfoque es Él. **...mi salvación. Solo Él es mi roca y mi salvación; Él es mi refugio...** Mi fortaleza. Tenemos que ver a Dios de esa manera. Dios es nuestra fortaleza. Él es quien nos fortalece. Oren de esa manera. Necesitamos orar de esa manera, pedir a Dios que Él sea nuestra fortaleza, que Él sea nuestra fuerza. Es a Él quien buscamos para protegernos, para construir un cerco a nuestro alrededor, para fortalecernos y protegernos de ciertas cosas que quieren alejarnos de Él, etc.

Y dice: **No seré sacudido/zarandeado**. Y eso depende de cada persona, de la mentalidad que uno tiene. Eso es algo que usted tiene que tenerlo muy claro, usted tiene que estar determinado: “¡No seré zarandeado! Nada va a sacudirme.” Pablo habla sobre esto. ¿Qué es lo que puede zarandearnos, que puede hacer con que nos alejemos de Dios y de Cristo? ¿Qué hay en el mundo que puede alejarnos de Dios? Dios nos hace saber que no hay nada que pueda hacer esto. Si buscamos a Dios, si nos arrepentimos cuando Dios nos muestra nuestros pecados, Dios nos perdona y nos ayuda, nos da la fuerza que necesitamos para seguir adelante. ¡Pero esto es algo que tenemos que desear! Tenemos que estar determinados a responder de esa manera. Tenemos que tener esta mentalidad: “¡No seré sacudido! ¡No seré zarandeado! Pase lo que pase en los próximos meses; ¡nada va a alejarme de este camino de vida!” ¿Tenemos esta convicción, esta mentalidad? ¡Pase lo que pase! Si morimos o si seguimos vivos. ¿Y quién tiene miedo a la muerte? Si su vida está en las manos de Dios, ¿qué le puede pasar? ¿A qué se aferra usted? ¡A Dios! Usted no se aferra a la vida pero se aferra a Dios.

Porque a veces las cosas a las que queremos, a las que nos aferramos tratando de salvar nuestras propias vidas o la de otras personas, cosas que pensamos que tenemos que hacer, que podemos hacer por nuestra cuenta, con nuestras habilidades y nuestra fuerza, son las mismas cosas que pueden alejarnos de Dios.

En Dios está mi salvación y mi gloria. ¿Pensamos de esa manera? Eso es algo que debemos preguntarnos. “En Dios está mi salvación”. Él es quien nos salva. Él es quien nos ha dado todo lo que tenemos – tanto físico como espiritual. ¿Le estamos agradecidos por eso? Cuanto más agradecidos seamos, más disfrutaremos de nuestra vida física. Y mucho más aun de nuestra vida espiritual. **En Dios está la roca de mi fortaleza, y mi refugio.** En Dios.

Confiad en Él siempre... Y la realidad es que nosotros los seres humano no solemos hacer esto. ¡Ni siquiera en la Iglesia de Dios! No confiamos en Dios en todo momento, en todas las cosas. Hay cosas en este mundo, cosas sobre la naturaleza humana egoísta que nos alejan de eso. Quizá pensemos que confiamos siempre en Dios. Podemos pensar que confiamos siempre en Dios, pero eso no es así. Y en el presente sermón, o en el siguiente, vamos a hablar sobre un área de nuestra vida en la que queda bastante claro que realmente no ponemos nuestra confianza en Dios. Y me refiero a algo que Dios nos ordena hacer. Y les diré de qué se trata: Pedir unción cuando estamos enfermos.

Las personas en la Iglesia de Dios se han vuelto muy negligentes en este tema. Ellas pasan por sufrimientos y enfermedades sin pedir la intervención de Dios. Y eso demuestra si usted confía en Dios o no. Porque Él dice que esto es lo primero que usted tiene que hacer. Antes que todo lo demás. Eso no significa que Él vaya a sanarnos. Él puede permitir que pasemos por ciertas cosas. Él puede permitir que tengamos problemas de salud o lo que sea. Nuestra vida está en Sus manos. Y hay ciertas cosas que debemos pedirle que intervenga, si realmente confiamos en Él y eso es lo Él nos dice que hagamos. No es una cuestión de... En este caso aquí Él simplemente nos dice que esto es lo que debemos hacer. Esto es un mandamiento. Cuando usted está enfermo usted debe llamar a los ancianos, al ministerio, y pedirles que les de la unción. No es una cuestión de si usted lo quiere o no. Este es un tema que deja muy claro para mí en la Iglesia de Dios que algunas personas se han vuelto enormemente negligentes en los últimos años. En esa área solamente. Esto demuestra si las personas están realmente poniendo su confianza en Dios.

Póngase usted mismo a prueba, porque esto es algo muy importante. Eso se puede reflejar en muchas cosas. Usted puede pensar: “Bueno, yo confío en Dios.” No, usted no confía en Dios. Si usted no le obedece en esto... Y esto es una cuestión de obediencia. ¿Y qué pasa con las otras cosas en su vida? ¿De verdad confiamos en Dios, o estamos tratando de resolver las cosas a nuestra manera? Y eso no quiere decir que no tengamos que trabajar y esforzarnos por hacer ciertas cosas por nuestra cuenta. Porque tenemos que hacerlo. Pero debe haber equilibrio en eso, como hemos estado hablando en la presente serie de sermones, ¿de acuerdo? Debemos tener equilibrio y ser sensatos. Pero, ¡hombre!, lo más importante en todo esto es que lo primero que tenemos que hacer es buscar a Dios. Porque eso es poner nuestra confianza en Dios. Tenemos que buscar a Dios, confiar en Dios, orar a Dios sobre esas cosas antes de hacer cualquier otra cosa.

Confiamos en Él... ¿A veces? ¿De vez en cuando? ¿Cuando nos apetece? ¿Cuando no podemos arreglar las cosas nosotros mismos? Incluso si podemos arreglarlo todo nosotros mismos, debemos confiar en Él,

debemos buscarlo. Tenemos que buscar a Dios para que Él bendiga a la hora de hacer elecciones en la vida. A la hora de tomar decisiones. Y si no hay pecado involucrado, hay muchas cosas en las que podemos elegir en la vida. Pero queremos que Dios sea parte de eso, queremos compartirlo con Dios. Se trata de compartir nuestra vida con Dios.

Confiad en Él siempre, oh pueblos. Derramad delante de Él vuestro corazón... Esas dos cosas van de la mano. Confiar en Dios es derramar su corazón delante de Dios, es abrir su corazón a Dios, es compartir con Dios su vida, las cosas más recónditas de su vida, todo lo relacionado con su vida, día tras día. ... **porque Dios es nuestro refugio...** Se me pone la piel de gallina. **Selah.** Lo que significa piense en esto, medite sobre eso.

En el presente sermón estamos hablando sobre la confianza. Solemos pensar que confiamos en Dios, quizá pensemos que confiamos en Dios en todas las cosas, pero yo les digo a todos que no, que no confiamos en Dios. Todos nos quedamos cortos en esto. En algún aspecto de nuestra vida, en algún momento, todos nos quedamos cortos en esto. Porque si confiáramos en Dios todo el tiempo no cometeríamos ningún pecado. Tampoco cometeríamos pecado si comprendiéramos eso, si comprendiéramos que somos seres humanos egoístas. Lo que deja claro que no siempre confiamos en Dios, que no siempre buscamos a Dios. Lo que hacemos a menudo es confiar en nosotros mismos y hacer las cosas a nuestra manera, como “yo” lo veo, como “yo” pienso que debe ser, como “yo” creo que hay que hacer las cosas. Y no hay nada de malo en eso si Dios es lo primero, si Dios está en primer plano, porque estamos poniendo nuestra confianza en Dios. Y espero que podamos discernir esto, que podamos entender la diferencia.

He hecho algunos comentarios muy importantes en la 1ª parte que deben ser repetidos aquí, porque esto tiene mucho que ver con lo que hemos estado abordando. Voy a leerlo como lo he dicho: “Dios nos enseña en Su Iglesia de Dios a tener equilibrio en la manera que confiamos en Él y hacer nuestra parte en lo que podamos”. Debemos hacer nuestra parte, hacer lo que podamos hacer.

Esto me hace pensar en el tema de la sanación. Quizá no debería empezar a hablar de eso ahora porque voy a hablar de ello más adelante, pero hay cosas que Dios nos ha dado ahora. Durante 5.800 años los conocimientos sobre el cuerpo humano, sobre la salud del cuerpo y las cosas que se pueden hacer para ayudar eran muy escasos. Y esto es como todo, como la tecnología que se ha desarrollado en los últimos 150 años, las cosas que se pueden hacer ahora. Y si tenemos una cierta mentalidad sobre esto, es como decir: “No tener un coche porque durante miles de años nos hemos arreglado muy bien con los caballos y no creo que deba tener un coche.” Suena chistoso pero a veces tenemos esa misma mentalidad sobre cosas que tienen que ver con los médicos y la medicina. Hemos tenido problemas con esas cosas en la Iglesia de Dios en la Era de Filadelfia. Hemos pasado por esas cosas. Me acuerdo especialmente de un evangelista que no tenía mucho equilibrio en eso. Pero no el Sr. Armstrong, el apóstol de Dios. Si las personas hubiesen seguido su ejemplo en esto, lo que él hizo en su propia vida y en la vida de Loma, su influencia en la vida de ella, lo que él hizo cuando su hijo sufrió un accidente de coche. Él hizo todo lo que pudo a nivel físico para dar su hijo toda la ayuda médica, para mantenerlo con vida. Pero no era el propósito de Dios que su hijo siguiera vivo y Dios les dejó pasar por esa prueba, él y Loma, y su hijo terminó muriendo.

Pero él nos ha dado un ejemplo con esto. Pero entonces algunos, entre ellos un evangelista, comenzaron a meter la pata diciendo que esto era falta de fe, que si hacíamos esas cosas no estábamos confiando en Dios. Hay que haber equilibrio en esto. Y pensar que no se puede ir a un médico es no tener ningún equilibrio en esto. ¡Las personas pensaban de esa manera! Yo conozco personas que hasta el día de hoy tienen problemas con tomar una aspirina o cualquier medicamento. Uno tiene dolor de cabeza y se siente culpable si toma algo para ello. “¿Estoy confiando en Dios? ¿Es esto una cuestión de fe y no tengo fe en Dios si hago eso?”

¡Duh! Es como pensar que debemos seguir teniendo caballos en lugar de coches porque si tenemos un coche no confiamos en Dios. Porque Dios ha creado el caballo pero los coches han sido hechos por el hombre, que ha desarrollado esta tecnología, esta cosa que va tan rápido y que es muy peligrosa. Y algunos han tenido problemas cuando surgieron los trenes, que iban más rápido. Como si no fuera la intención de Dios que fuéramos tan rápido. 17 kilómetros por hora. Hay personas que han pasado por esas cosas. No en la Iglesia, pero en el mundo.

Dios nos enseña en Su Iglesia a tener equilibrio en la manera en que confiamos en Él. Si yo tuviera la mentalidad que las personas en esa congregación solían tener, más que nada debido a un cierto ministro que estaba aquí... Recuerdo una vez que he ido a visitar a una diaconisa que estaba en el hospital, con un problema en la vesícula. Ella se sentía muy culpable por estar en el hospital. “No puedo estar en el hospital. Debería estar en casa y confiar en Dios, tener fe en que Dios me va a sanar. Yo no debería estar aquí porque eso significa que yo no confío en Dios.” ¿Y de dónde venían esas ideas, esa falta de sensatez?

La tecnología avanza, la gente aprende nuevas cosas a lo largo del tiempo. Hay muchas cosas que los seres humanos pueden hacer para ayudar al cuerpo humano a mantenerse sano. ¡Las guerras han demostrado esto! Hay técnicas y procedimientos médicos que han sido usados mucho antes en las guerras. La mayoría de las veces ellos simplemente amputaban una pierna o un brazo para evitar que las infecciones se extendiesen por todo el cuerpo. O al menos ellos entendían que eso era lo que tenían que hacer para detener eso. Y ellos entonces amputaban la pierna o el brazo infectado. Pero si una persona que es parte de la Iglesia piensa: “No me vais a cortar la pierna. Puede que sea gangrena, pero no voy a dejar que me la cortéis porque...” Y en aquel entonces eso era todo lo que se sabía. No habían otras técnicas todavía. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Sí. Hay cosas que se pueden hacer.

Ellos ahora pueden cortar los huesos del tórax, pueden llegar al corazón y poner dispositivos para enfriarlo. Eso ha hecho con que mi recuperación tardara un poco más porque afectó mis pulmones. Ellos usan esa técnica para enfriar el corazón y así poder sacar arterias de otra parte del cuerpo y cambiar las que están obstruidas. Y ya no me quedan muchos sitios donde ellos puedan hacer esto. Ellos me lo han dicho. Este es mi segundo bypass. Esa vez ellos sacaron dos arterias de mis brazos y han sustituido las que estaban obstruidas. O sea, todas. Ninguna de mis arterias estaba funcionando bien, la sangre no estaba siendo bombeada adecuadamente. Así que, ellos pusieron cuatro nuevas, ellos cambiaron cuatro arterias que estaban totalmente obstruidas. Y ahora las tengo más abiertas que quizá jamás las he tenido en veinte años. No creo que esto significa que voy a estar tan sano como cuando tenía veinte años, pero, hay que ser positivo.

Y a mucha gente le preocupa esto. “¡Esperemos que esto no signifique que tendremos más tiempo! Esperemos que sea solo para que él pueda tener más fuerza para hacer lo que sea que tenga que hacer al final.” ¡Y yo solo espero que no tenga que escribir otro libro! Porque cosas sorprendentes han sucedido en el pasado, lo sabemos.

Confiamos en Dios. Él nos guiará, nos dará lo que necesitamos, nos mostrará lo que tenemos que hacer. Pero lo de la sanación ha sido algo difícil para muchos. Y hay que haber equilibrio en esto.

Quisiera leer esto aquí: “Dios nos enseña en Su Iglesia a tener equilibrio en la manera en que confiamos en Él y hacer nuestra parte en lo que podamos”. No es señal de falta de fe conducir un coche. No es señal de falta de fe tomar un avión. Es como decir: “¡Si Dios hubiera querido que volemos, Él nos hubiera dado alas!” No. Las personas han tenido esa mentalidad en el pasado.

Y lo mismo pasa con el tema de la sanación. Si los médicos pueden hacer cosas por usted, no es falta de fe buscar esto, es una cuestión de ser inteligente. Y si usted no quiere hacerlo, está bien, es su elección. Mi acuerdo que una vez, durante la Fiesta de los Tabernáculos, había una niña, una adolescente, con apendicitis. Su padre era un ministro. Él no quiso llevarla al médico y la niña murió. Un procedimiento simple, una cirugía muy simple. Y eso fue hace muchos, muchos años, pero es algo que sucedió debido a la mentalidad del padre, a su manera de pensar por haber dado oídos a ese evangelista. Eso se le metió en la cabeza porque él no tenía equilibrio sobre la fe y sobre cómo vivir. ¡Que triste! Me alegro de que esto haya quedado atrás, de que las cosas que enseñaba ese individuo ya no tengan influencia sobre nosotros, de que ese individuo haya desaparecido.

“Dios nos enseña a ser sensatos en tantas cosas en nuestra vida. Él nos advierte de que debemos saber que cuando el peligro está delante de nosotros es cuándo debemos poner más nuestra confianza en Él y no en otras cosas.” Dios nos muestra qué pasa con esas cosas y los peligros que ellas conllevan. Aprendemos que debemos confiar en Él y que no debemos poner nuestra confianza en otras cosas.

“¿Cuánto de nuestras vidas ponemos en las manos de Dios, bajo Su cuidado, porque confiamos en Él?” Estoy leyendo lo que he dicho en la 1ª parte. “Hay muchas áreas de la vida en las que deberíamos pensar sobre esta confianza, sobre la ayuda que podemos recibir de parte de Dios, porque Dios quiere ayudarnos más. Él desea ayudarnos en esas cosas, para que podamos enfocarnos más completamente en Él, como una parte muy importante de nuestro día a día. Y el tema de la confianza puede tener un gran impacto en nuestra vida familiar...” Como, por ejemplo, la cantidad de drama que tenemos en la vida. “... en nuestra salud...” En otras palabras, la sanación y el cuidado médico. “...nuestra protección...” En la preparación para los acontecimientos en el tiempo del fin.

Algunos tienen problemas con estas cosas. ¿Dónde está el equilibrio? La Iglesia ha tratado de mostrar donde está el equilibrio en esas cosas y lo que es sensato en esas áreas. Es sensato prepararse para esto, estar preparado. Quizá usted solo se haya preparado para 2 o 3 días. Eso es todo lo que hay en su despensa. Pero eso no es muy sensato. Sus provisiones no van a durar mucho tiempo, teniendo en cuenta todo lo que va a pasar en esta tierra.

Y les diré algo, si ustedes miran las noticias ahora, las cosas se están poniendo en marcha tan rápido que da miedo. Todo debido a ciertas cosas que tienen que ver –aunque ellos no lo quieren llamar así– con las guerras comerciales. Podemos ver en la historia que todo lo que tiene que ver con eso siempre ha terminado en guerra, en grandes guerras. Todos los conflictos debido a esto siempre han terminado en una gran guerra. Y esas cosas están sacudiendo a algunos países en estos momentos, las cosas que están teniendo lugar. Turquía. Las cosas ahí se están calentando tanto que eso y no tiene ninguna gracia. Lo que está pasando allí podría cambiar el mundo de la noche a la mañana.

Y si ustedes buscan en los medios internacionales ustedes pueden encontrar noticias de que normalmente no suelen llegar aquí en los EE. UU. Si ustedes solo miran a CNN, FOX o cualquiera de esas emisoras. Hay que escavar un poco a veces. Y de vez en cuando usted puede encontrar algunas de esas noticias, si usted tiene suerte.

Hay cosas que tienen un gran impacto en nuestra vida. En lo que se refiere a nuestra protección, como he mencionado aquí, y también en nuestra preparación para los acontecimientos del tiempo del fin. Espero que todavía nos estemos preparando para esto, planeando. Espero que aún estemos planeando.

¿Almacenar agua? No lo dé por sentado. ¿Usted solo tiene algunos litros almacenados en casa? Algún día va a dejar de salir agua del grifo en su casa. Todas esas cosas que normalmente damos por sentado ya no estarán disponibles. Cuando no haya electricidad, cuando no haya agua, las cosas no funcionarán. Esas cosas van a pasar. Y espero que todos estemos siendo sensatos en esto. Dios trabaja para darnos equilibrio, Dios nos enseña, a través de la Iglesia, donde está el equilibrio en esas cosas.

Y todavía tenemos que confiar en Dios para poder sobrevivir a ese período de tiempo. No para salvar a usted mismo, porque usted no puede hacerlo, pero para estar preparado para poder hacer lo que usted pueda, lo que le ha sido dicho que haga. Hay que haber equilibrio en esto y hay que confiar en Dios. Pero confiar en Dios también significa que tenemos que hacer nuestra parte, lo que Él espera que hagamos, la obra que tenemos que hacer. No quedarnos sentados y dejar que Dios haga todo.

Y lo mismo pasa con el tema de la sanación. Si no hacemos nada, si no cuidamos nuestra salud, si no tratamos de cambiar nuestros hábitos alimentares y pensamos que podemos hacer todo lo que queramos, y entonces cuando nos enfermamos solo tenemos que buscar a Dios y pedirle que nos sane. Dios no trabaja de esa manera. Él quiere que aprendamos. Él quiere que crezcamos. Él quiere que seamos sabios. Él quiere que hagamos lo que Él, a través de la Iglesia, nos ha dicho que hagamos; que nos cuidemos de la manera que nos es dicho que nos cuidemos.

Ya he hablado sobre esas cosas en lo que se refiere a nuestras finanzas, nuestra seguridad, e incluso en lo que se refiere a la doctrina y a lo que Dios nos ha dado para creer. Solo estoy repasando ciertas cosas que he dicho en la 1ª parte.

Ya hemos tenido tres partes en esta serie de sermones. En la 3ª parte hemos hablado sobre algunas áreas específicas de la vida que a menudo revelan si verdaderamente estamos depositando nuestra confianza en Dios. Y hay algo que debe ser añadido a la 3ª parte, porque algo ha cambiado desde que ese sermón fue dado. Así que primero vamos a revisar una sección de la 3ª parte y añadir lo que hay que añadir antes de seguir adelante. Voy a seguir repasando algunas cosas y añadir lo que hay que añadir cuando lleguemos a esa parte.

Proverbios 1:7 - El temor del SEÑOR... Ya hemos leído todo esto, pero lo estamos repasando y vamos a añadir otras cosas a medida que avanzamos. **El temor del SEÑOR es el principio...** La parte principal. El temor del SEÑOR es lo principal. En otras palabras, debemos tener miedo de no dar oídos a Dios, de no tener en cuenta las cosas que Dios nos revela. Y, por naturaleza, los seres humanos no solemos temer a Dios. **El temor del SEÑOR es el principio, la parte principal, del conocimiento; los necios desprecian la sabiduría y la instrucción.** Y somos necios si no queremos crecer, si no queremos el conocimiento que Dios nos da. Y hacemos esto aplicando a nuestra vida las cosas que Dios nos da. Y con el tiempo eso se vuelve parte de nosotros. Y entonces tenemos sabiduría, la sabiduría de Dios, la sabiduría de la vida que proviene de Dios.

Primero viene el conocimiento, luego la comprensión, y después la sabiduría. Y eso en sí mismo es algo asombroso de comprender, ese proceso. He dado algunos sermones sobre esto.

... los necios desprecian la sabiduría y la instrucción. Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre... Podemos elegir si vamos dar oídos a lo que Dios nos dice o no. Eso me hace pensar en la cantidad de veces que la Iglesia ha dado cierta orientación y dirección sobre algunas cosas. Me acuerdo de la batalla que tuvimos sobre el uso de iPhones, iPads y todos esos pequeños aparatos antes, durante y después de los sermones en las reuniones del Sabbat. He estado luchando con eso durante dos o tres años. Y eso nunca debería haber sido una batalla. Nunca deberíamos tener esas batallas con ninguna de esas cosas. Pero los padres no han dado oídos a lo que Dios estaba diciendo a la Iglesia. Ellos pensaron que su manera de hacer las cosas era mejor y decidieron hacer las cosas de una manera diferente. “Eso es lo que él piensa a respeto. ¿Y quién es él para decirnos cómo hacer las cosas en la Iglesia?” Eso muestra muy claramente si realmente estamos poniendo nuestra confianza en Dios o no.

¿Entendemos cómo Dios nos llama, cómo Él comienza a enseñarnos? Él nos enseña a través del ministerio Sabbat tras Sabbat. Dios nos dice cómo debemos comportarnos, y punto. ¡Y punto! Así es como Dios trabaja con nosotros. Y si sabemos esto, si esas cosas están profundamente gravadas en nuestra mente, cuando escuchamos algo, simplemente pensamos: “¡Ah, estoy absolutamente de acuerdo con esto! Lo apoyo. Eso es lo que voy a hacer.”

Y hacer algo diferente a lo que nos es dicho es rebelión. Y Dios dice que la rebelión es como el pecado de la brujería. ¿No es esto asombroso? Pero no solemos pensar que eso es así. “Lo que él está diciendo es solo su opinión, es lo que él piensa a respeto. Esto no tiene tanta importancia. Si mi vestido es corto o mi escote bajo, eso da igual. Yo decido lo que puedo mostrar o no. Yo decido si llevo el pelo corto o largo. Nadie me va a decir cómo tengo que llevar mi pelo o cómo debo vestirme. Yo no quiero desentonar de la moda en el mundo”. Y yo pienso: “Muy bien. Así que Dios no puede decirte nada, ¿verdad?”

Estas son cosas que han pasado desde el comienzo en la Iglesia de Dios. Y esas cosas revelan mucho, ¿verdad? ¿Dónde ponemos nuestra confianza? ¿Ponemos nuestra confianza en Dios? ¿Confiamos que en Su Iglesia Él nos enseña la verdad, nos enseña cómo vivir, y que Él sigue enseñándonos? ¿Pensamos que Él simplemente nos llama a la Iglesia y nos abandona a nuestra propia suerte o pensamos que Él continúa dándonos la verdad?

Y eso fue algo muy peculiar que sucedió en la Era de Laodicea y que condujo a la Apostasía. No voy a hablar de esto ahora. Pero todo lo que sucedió fue culpa nuestra y no de Dios. Nosotros lo hicimos. ¡Que cosa tan asombrosa!

Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre... Al hacer esto estamos poniendo nuestra confianza en Dios. Dios es lo primero en nuestras vidas y queremos escucharles, queremos aplicar lo que Él nos dice a nuestra vida. **... y no abandones la ley de tu madre.** La Iglesia. La Iglesia es la madre de todos nosotros. Dios deja esto muy claro. Porque así es como Él trabaja. Él no nos habla directamente. Él no viene a esta sala, o donde sea que estemos, y nos dice: “Esto es lo que...” No. Dios no trabaja de esa manera. Él habla a los seres humanos a través de otros seres humanos. Así es como Él nos enseña.

Dios está en el cielo y han sido muy raras las ocasiones en las que Dios se manifestó en la tierra en una forma que se podía ver. Eso no significa que esa sea la forma que Dios es, porque ningún hombre, ningún ser humano, jamás ha visto a Dios. Dios es espíritu. Pero una vez Él se manifestó en la forma de un Sumo Sacerdote, Melquisedec. Y en otra ocasión Él se manifestó a Abraham en la forma de un hombre. No solamente esa vez, pero Dios también se manifestó como un Sumo Sacerdote. Dios se manifestó de dos formas diferentes a Abraham. ¡Increíble!

Dios trabaja a través de la Iglesia. Ojalá las personas pudiesen recordar esto. Yo estoy en la Iglesia de Dios desde 1969. Y si las personas hubiesen entendido esto en la Era de Filadelfia, ellas nunca habrían hablado mal del Sr. Armstrong. Porque entonces ellas habrían reconocido que él era un apóstol de Dios, que él era la personas a través de quien Dios estaba trabajando. Y así es como aprendemos lo que debemos hacer, así es como aprendemos la verdad. Y esas son cosas sencillas, pero no para los seres humanos y para la naturaleza humana.

... y no abandones la ley de tu madre. La Iglesia. Porque, como ya hemos hablado en la presente serie de sermones, hay decisiones que tienen que ser tomadas. Las cosas cambian en el mundo, la moda cambia, la manera de vestir. Y a veces en cosas tan sencillas aprendemos cómo debemos responder, cómo tener moderación en esas cosas. Porque lo principal en la vida es la moderación. Y es por eso que Dios nos da ciertas pautas de conducta.

Como lo de tomar un vino o una cerveza con las comidas. O un cóctel. Hay pautas para esas cosas. Moderación. ¿Qué es moderado en esto? Y la verdad es que algunas personas, debido a su metabolismo, pueden tomar cuatro o cinco bebidas, quizá cuatro, en un par de horas. Y no les pasa nada. Ellas no tienen ningún problema con esto. ¿De acuerdo? Yo lo sé porque yo solía ser así antes. Yo ya no hago esto hoy en día, ¿de acuerdo? Yo uso de moderación en esas cosas, me esfuerzo por ser moderado en esto. Pero eso me ayudó a entender que hay personas así.

También sé de personas que con tan solo dos sorbos ya se ponen como que borrachas. ¡Lo digo en serio! Es como si hubiesen tomado cuatro, cinco o seis bebidas. Porque el alcohol afecta a las personas de diferentes maneras. Y porque todos somos diferentes, respondemos de manera diferente. Y tenemos que tener moderación en esas cosas. Por eso tenemos pautas en la Iglesia para que... Y los que quizá solo pueden tomar un sorbo, aprenden muy rápido que no pueden tocar el alcohol y punto. Es mejor para ellos

alejarse de eso, abstenerse de tomar bebidas alcohólicas. Porque si con un pequeño sorbo ellos se ponen borrachos y pierden el control, dicen cosas que no deberían decir, es mejor no tomar nada, ¿entienden?

Todos somos diferentes, así que debemos esforzarnos por ser moderados. Y la Iglesia nos ha dado esas pautas. Eso es “la ley de tu madre”. Las pautas de nuestra madre. Y no debemos desear nada más en la vida que hacer lo que nos es dicho. Pero a lo largo del tiempo algunos se han rebelado contra esas cosas. O han intentado justificarse diciendo que eso no se aplica a ellos, porque ellos son del tipo de personas que pueden tomar cuatro o cinco bebidas y no les pasa nada. Si usted hace esto, usted no está confiando en Dios, no está dando oídos a su madre. ¿Quiénes somos? “En mi caso eso es diferente. Yo puedo beber más que esto. El alcohol no me afecta.” No, usted no puede. Estas son las pautas que la Iglesia ha dado y esto es lo que usted debe hacer.

Y si pudiéramos entender, aunque fuera solo ese ejemplo... Eso es lo más importante, porque tiene que ver con amar a los demás.

...y no abandones la ley de tu madre. Porque adorno de gracia serán a tu cabeza... Como una corona, algo que usted lleva sobre su cabeza. Eso es lo que los demás pueden ver cuando usted vive de acuerdo con el camino de vida de Dios. Así es cómo debemos sentirnos y los demás deberían poder ver que esto es lo correcto. **...y collares a tu cuello.** Algo que honra a Dios. Usted honra a Dios porque da oídos a lo que dice Su Iglesia.

Proverbios 3:1- Hijo mío, no te olvides de Mi ley y guarda en tu corazón Mis mandamientos. Eso debe estar en nuestro corazón. Eso es lo que debemos desear. Amar a Dios. Amar a Dios y desear hacer lo que Él dice, vivir de acuerdo con lo que Él dice. **Porque prolongarán tu vida muchos años y te traerán prosperidad.** Cuanto más las personas vivan según las leyes que Dios ha dado a los seres humanos – mismo en el mundo, mismo que ellas no entiendan o no conozcan esas leyes – mejor será su vida, más paz tendrán en su vida. Si hay menos celos o envidia en su vida, si ellas no roban a los demás ellas tendrán más paz en sus vidas que en la vida de los que hacen esas cosas. De los que cometen adulterio y todo lo demás. ¿Quiere usted problemas y falta de paz en su vida? Estropea su matrimonio de esa manera. Eso ha pasado con algunas personas en la Iglesia de Dios. Las personas no están inmunes a cometer estupideces. Y entonces adiós paz, adiós felicidad.

Porque prolongarán tu vida muchos años y te traerán prosperidad. Que nunca te abandonen la misericordia y la verdad. Me encanta esto. ¿La verdad? Nunca deje que la verdad se le resbale entre los dedos. No la pierda. Aférrese a ella con todo su ser. Eso me hace pensar en el primer folleto que he escrito. Creo que fue el primero. *El Tiempo se Está Acabando*. Hay una foto de una sequoia muy grande. [En la versión en Inglés]. Es una sequoia, ¿verdad? Creo que así es como se llaman esos árboles. Un árbol muy grande en la portada de ese artículo sobre aferrarse a la verdad. De eso se trata ese artículo, que debemos aferrarnos a las verdades que Dios nos ha dado a través del Sr. Armstrong. Eso es lo que tenemos que hacer. Y también debemos aferrarnos a las verdades que Dios nos dio más tarde. No deje que esas verdades se le resbale entre los dedos, no las pierda.

Eso me hace pensar en todas las personas que solían ser parte de esta congregación y que ahora ya no están aquí porque han dejado esas verdades escapar entre sus dedos, o simplemente no las valoraron, no estaban de acuerdo con ellas. “Las mujeres no deberían ser ordenadas”. O lo que sea.

Que nunca te abandone la misericordia... ¡Y tantas cosas en la vida se podrían arreglar si las personas fuesen misericordiosas la unas con las otras! Si no fuesen tan duras, si no esperasen demasiado de los demás. Si esperamos cosas de otros, seremos decepcionados. Debemos esperar cosas de nosotros mismos en primer lugar. Si usted quiere que algo cambie, usted solo puede cambiar a usted mismo. Usted no puede controlar a nada más. Usted puede ser un ejemplo, una luz, etc. Y muchas veces esto es una cuestión de mostrar misericordia. Yo prefiero pasarme con la misericordia que ser demasiado duro con alguien, ¿entienden? Y si cometo un error, que vergüenza si usted abusa de esa misericordia. No es mi culpa. Pero también hay ocasiones en las que no se puede mostrar misericordia, pero que hay que corregir. Y hay que haber equilibrio en esto, siempre.

Átalas á tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón. Hoy quizá solo vamos a repasar lo que hemos hablado en los anteriores sermones de esa serie. Vamos a repasarlo y ponernos al día para la próxima vez. **Y hallarás gracia y buena opinión,** lo que significa tener éxito, **en los ojos de Dios y de los hombres.** Eso es de lo que se está hablando aquí. Si vivimos de esta manera, si pensamos de esta manera, podemos recibir el favor de Dios. Dios ve esto: “Estás aprendiendo”. ¿Y sabe usted lo que está aprendiendo cuando muestra misericordia? Usted ha recibido tanta misericordia de Dios. ¿Que otra cosa puede usted hacer que mostrar misericordia a los demás? De verdad. Si realmente entendemos lo que Dios nos ha dado, que Él ha perdonado todos nuestros pecados, ¿quiénes somos nosotros para tener algo en contra de otras personas? Y esto tiene mucho que ver con la forma en que pensamos hacia los demás.

Confía en el SEÑOR con todo tu corazón... Y lo que estamos hablando aquí hoy tiene que ver con confiar en Dios, con poner nuestra confianza en Dios. De eso se tratan esas cosas, de poner nuestra confianza en Dios. Esto significa que tenemos que hacer ciertas cosas. No deje que la misericordia y la verdad le abandonen. No deje que esto se le escape entre los dedos. ¡Eso es algo que depende de nosotros! ¡Eso no depende de Dios! Él da esas cosas a nosotros. Él nos ha dado toda la verdad que tenemos. Y depende de nosotros conservarlas, apreciarlas, estar agradecidos por ellas, meditar en ellas, pensar en ellas, orar sobre ellas, y recordarnos de ellas. ¡No depende de Dios! ¡Él ya nos las dio! ¡Él quiere que las conservemos! Y eso depende de nosotros. Eso depende de “mí”. Todos tenemos que tomar esa decisión, individualmente. Confiar en el SEÑOR. De eso se trata. Tenemos que hacer ciertas cosas. Eso es lo que Dios espera de nosotros, que trabajemos en lo que Él nos ha dado. Estamos haciendo Su obra, tenemos que vivir de acuerdo con Su camino de vida.

Confía en el SEÑOR con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento. ¡Y esa es nuestra lucha! ¡Ese es nuestro problema, nuestra batalla! Solemos apoyarnos en nuestra propia comprensión. No pedimos la unción porque “no estoy tan enfermo y...” Todos hemos pasado por esto. Y a veces yo también tengo que pensar en esto: “¿Cuánto puedo aguantar? Bueno, no estoy tan enfermo. ¿Tengo que esperar a que esté muy malo antes de pedir la unción?” Mejor pedirla antes. Tenemos esos pensamientos. Pero, ¿por qué esperar hasta que las cosas empeoren? ¿Por qué ponérselo tan difícil a nosotros mismos? Confíe en Dios. Busque a Dios. Y si Él le sana de inmediato, le bendice con la sanación, ¡qué cosa tan maravillosa! Y si no, sea lo que sea que yo tenga que aprender a través de esto, que así sea.

Porque eso no significa que Dios no esté conmigo. Esto no significa que Dios no me haya escuchado. Lo que pasa simplemente es que Él no responde todas mis oraciones, no me da todo lo que yo deseo. Porque si Dios nos diera todo lo que deseamos, ¿qué pasaría? Y a veces la respuesta no viene de inmediato, a veces hay algo que tenemos que aprender de la situación. Y entonces depende de nosotros. Tenemos que preguntarnos: “¿Qué puedo aprender a través de esto? ¿Cómo puedo crecer a través de esto?”

Reconócelo en todos tus caminos... Dios siempre debe ser lo primero. Eso es de lo que se está hablando aquí. En todo lo que usted hace, en todos sus caminos, sea lo que sea que usted hace en su día a día, ¿es Dios lo primero? ¿Ora usted a Dios por eso, para que Él esté con usted en ese día, en las batallas que usted enfrentará, antes de ir a trabajar, en las cosas con las que usted tendrá que lidiar? ¿Quiere usted que Dios esté con usted para ayudarlo, para darle fuerza, para darle sensatez para poder tratar con este mundo?

Reconócelo en todos tus caminos y Él enderezará tus sendas. Dios trabajará con nosotros. Quizá no lo veamos inmediatamente, pero si usted está buscando a Dios y lo está reconociendo, usted aprenderá a través de lo que sea por lo que usted esté pasando. Él enderezará sus sendas. Él no le dejará pasar por esas cosas sin darle el crecimiento, en su mente. Y esto es el más importante de todos. No importa por cuánto sufrimiento pasamos. No importa cuánta maldad experimentamos en la vida. Si Dios está con nosotros, si estamos cerca de Dios y estamos buscando a Dios mientras pasamos por esas cosas, Él nos enseñará, Él nos ayudará a aprender cosas que no podríamos aprender de ninguna otra manera.

Eso me hace pensar en una carta, un informe que un ministro me ha enviado y que yo he leído esta mañana. Las lágrimas me han saltado de los ojos. Esa persona me ha hablado sobre su vida, sobre lo que ha experimentado, y de cómo Dios ha trabajado en su vida. Él reitera algo que yo he dicho muchas veces: yo no cambiaría por nada todas las cosas por las que he pasado en mi vida. Ha sido difícil, pero Dios ha moldeado algo en mi mente a través de todo esto. **Él enderezará tus sendas.** Usted va a aprender. Usted va a crecer. Usted será fortalecido en el camino de vida de Dios. Porque sin las dificultades, sin los apuros, no podemos crecer. Y por eso Él no puede intervenir cada vez que no queremos que algo malo suceda en nuestra vida. Y a veces nos enfadamos y pensamos: “A ver, Dios, ¿por qué me dejaste pasar por esto? ¿Por qué?”

Eso me hace pensar en Pablo, en las cosas por las que él pasó. Y si hay alguien que en algún momento, en alguna ocasión, podría pensar: “¿pero qué hice para merecer esto?”, ese es Pablo. Él pasó por muchas cosas. Naufragio, palizas. Una vez ellos le dieron una golpiza tan fuerte que ellos lo sacaron de la ciudad porque pensaron que estaba muerto. Y yo había decidido que por nada en el mundo yo quería estar en su lugar. Pero con lo que me ha pasado esta última vez, teniendo que pasar por una intervención a pecho abierto, yo pensé que preferiría estar a la deriva en el Mediterráneo. Porque después de un día o día y medio todo había pasado. Pero yo he tenido que estar en el hospital durante nueve días y eso no me gustó para nada. Yo sentía dolores todo el tiempo y también después de esto. Y entonces decidí que sí quería cambiar de lugar con él.

Todos pasamos por cosas difíciles en la vida y podemos aprender a través de eso. Crecemos a través de eso. ¡Y es impresionante! Yo quedo estupefacto cuando leo en la Biblia las cosas que fueron escritas sobre Pablo. Él estuvo encarcelado, estuvo en arresto domiciliario en Roma por mucho tiempo. Muchas de las cartas que él escribió fueron enviadas desde allí. Él estuvo en esa situación durante mucho, mucho, mucho

tiempo. ¡Impresionante! Y Dios lo bendijo para que él pudiera escribir y enviar esas cartas que nosotros ahora podemos leer en la Biblia, en las que él habla de esas cosas. Algunos han dicho que ser un prisionero de Cristo no significaba que él había estado la cárcel, pero que su vida estaba dedicada a Dios, que él era totalmente sumido a Dios. No. Él estaba haciendo una obra, él era un servidor de Josué el Cristo, un siervo de Dios Todopoderoso. Y Dios lo ha usado de una manera muy poderosa para escribir cosas que podemos leer hasta el día de hoy. ¡Increíble!

Es asombroso las cosas que se nos ocurren a veces, cosas que simplemente no están ahí. Porque esto significa mucho más para mí ahora que lo veo de una manera diferente a como solía verlo. Debido a lo que he vivido, a lo que he experimentado. Yo no cambiaría esto por nada en el mundo, debido a lo que yo he aprendido a través de ello. Esto hizo de mí una persona mucho más fuerte, me ha dado una visión de las cosas que de otra manera yo no podía tener. Eso me ayudó a comprender ciertas cosas de la vida y en la vida de otras personas. Algo que yo no podría haber aprendido de ninguna otra manera. Si yo no hubiera estado en el tipo de entorno que he estado yo no hubiera aprendido nada de lo que aprendí allí. Yo he visto como esas personas viven. La mayoría de las personas no comprende esto, nunca ha experimentado esto. Yo aprendí mucho a través de ese proceso. Yo ahora pienso de manera diferente sobre muchas personas. Y es por eso que yo tengo un gran deseo de ver las cosas cambiar en este mundo, para que haya oportunidades para las personas, para que las personas puedan tener libertad, para que las personas puedan recibir ayuda, cosas que ellas nunca tuvieron mientras crecían. Este mundo en el que vivimos es un mundo enfermo.

Versículo 7 - No seas sabio en tu propia opinión: Teme al SEÑOR y apártate del mal. Porque si confiamos en nosotros mismos, estamos en el mal. Eso está mal. Confiar en uno mismo, no confiar en Dios, no poner a Dios lo primero, eso es malo. Para nosotros eso es verdaderamente malo, porque nuestra confianza debe estar en Dios. Dios debe ser lo primero para nosotros. Eso no debería siquiera ser un mandamiento. Pero lo es.

Y como he dicho en la 3ª parte, esto puede ser tanto sobre las cosas pequeñas como en las cosas grandes. Eso no siempre tiene que ser sobre las cosas grandes en la vida. Tenemos que confiar en Dios en nuestro día a día. ¡Antes de ir a trabajar! Hablando de la importancia y de la necesidad de la oración en las cosas que usted tiene que enfrentar a veces en este mundo, las actitudes de las personas. Increíble.

Pueden ser en cosas como la ropa que llevamos, el largo de los vestidos, los trajes de baño. Cosas que nos está permitido, o no, llevar en la Iglesia, la madre de todos nosotros, el maquillaje, los tatuajes. O el formato de las reuniones del Sabbat. Eso ha cambiado mucho. Y eso esa algo que ha puesto ha prueba a mucha gente en la Iglesia. Cuando hemos decido prescindir de los sermones cortos, esto reveló ciertas actitudes de las personas. “¿Quién eres tú para hablar todo el tiempo?” No lo sé. A ver... Eso fue lo que un individuo me ha preguntado una vez. Porque después que hemos prescindido de los sermones cortos él ya no iba poder predicar en la Fiesta de los Tabernáculos. Y su actitud ha mostrado la razón por la cual él ya no iba a da ningún sermón. Yo sabía que él tenía esa actitud. Y esas cosas terminan saliendo a la luz.

También recuerdo lo que pasó cuando hemos decidido prescindir de la música. No teníamos un piano... Cuando éramos muchos miembros solíamos tener un pianista en casi todas las congregaciones de la

Iglesia. Y solíamos tener dirigentes de alabanza. Personas que no sabían nada sobre música, pero que eran dirigentes de alabanza. Yo era uno de ellos.

El formato de las reuniones del Sabbat. La Iglesia es quien decide eso. Las cosas cambian, y usted cambia con eso. Hemos hecho muchos cambios porque las condiciones en el entorno de la Iglesia han cambiado, y teníamos que ajustarnos a la necesidad de la Iglesia en ese momento. Y sin embargo, he conocido a personas que... Lo siento, pero me acuerdo de algunas personas - y estoy hablando de un montón de personas - que se marcharon porque se sintieron ofendidas por algún cambio en cosas como el formato para las reuniones del Sabbat. ¡Ellas simplemente se marcharon! Y ese es realmente un motivo de peso para marcharse, ¿verdad? Porque algo cambia en el formato de las reuniones. “¿Hemos hecho eso de esa manera durante 50 o 60 años y ahora vas a cambiarlo?” Sí. ¿Cambia usted junto con esto? ¿Escucha usted a la madre de todos nosotros?

Y voy hablar nuevamente del tema de la ropa, de lo que llevamos. Porque vamos a hacer algunos cambios en cuanto a lo que podemos o no llevar en las reuniones del Sabbat. Quiero aprovechar esta oportunidad para hablar de esto aquí [la corbata]. Yo nunca más volveré a usar corbata en las reuniones del Sabbat. No por obligación. Quizá alguna vez lleve una corbata porque me apetezca. Pero después de pasar por lo que he pasado estoy aun más convencido de la tontería que es llevar esto atado al cuello mientras tengo que hablar. Con lo mala que es mi circulación, ¿por qué dificultar el flujo de la sangre al cerebro? Eso no es ser muy listo, ¿verdad? Tengo que estar aquí de pie, hablando. O los hombres de negocios que tienen que dar una conferencia. Quizá aflojando un poco su corbata lo que ellos dicen tendría más sentido. Esta cosa impide que la sangre llegue al cerebro.

El punto es que las cosas han cambiado en lo que a eso se refiere, mismo en el mundo que nos rodea. Tenemos que tener moderación en esto. Pero aun así hemos tenido dificultades con esto. Las personas no saben qué hacer. “A ver. ¿Hará calor hoy? Tal vez pueda irme sin la chaqueta y sin la corbata porque...” Usted ya no tiene que preocuparse por la temperatura, ¿de acuerdo? Simplemente póngase algo decente, una camisa bonita, unos pantalones de vestir elegantes. No use cosas como pantalones vaqueros. O como sea que la gente los llama ahora. Los hay de diferentes colores, pueden ser marrones o negros, pero siguen siendo pantalones vaqueros. E incluso en esto hay que haber equilibrio, porque hoy día ellos hacen prendas con materiales muy buenos. Tenemos que usar... Pídale a Dios que le ayude a ser sensato en esas cosas.

Pero eso es lo que yo llevaré de ahora en adelante. Una camisa con el cuello más suelto. Puede ser también una camisa de cuello abierto con una chaqueta. Usted no tiene que sentirse obligado a siempre llevar corbata en las reuniones del Sabbat. Usted puede elegir llevar corbata o no. Y si le gusta llevar corbata, si usted quiere llevar corbata, está bien. Yo estoy hasta la coronilla de eso. ¡Es broma! Yo he estado llevando corbata desde 1969 y algunas cosas son difíciles de cambiar. Y ha sido difícil tomar esa decisión, pero esto también muestra que a veces podemos quedar atrapados en ciertas costumbres. Y no cambiamos porque esto está tan profundamente arraigado en nuestras mentes que pensamos que esa es la única manera de hacer las cosas, que es la manera correcta. No. Ahora ya no. No en la época en que vivimos. No en estos tiempos. Y puedo decirles con toda seguridad que pronto estas cosas van a cambiar aún más. Pero esas cosas son parte de la sociedad. Lo que pensamos que está bien o que está mal proviene de la sociedad y no de Dios. ¿De acuerdo?

Ellos no tenían este tipo de problemas en la época de Cristo. Ellos no tenían este tipo de problemas en la Iglesia primitiva, ¿de acuerdo? Ellos no tenían problemas con cosas sobre la moda en la Iglesia primitiva. Lleve ropas limpias. Vístase con lo mejor que usted tiene para las reuniones. Eso está bien. Intenta mejorar donde pueda. Eso es bueno.

Pero hoy el mundo está tan fastidiado. Hay tanta presión en la vida de las personas sobre lo que se puede o no llevar. La moda. Somos bombardeados con eso en los anuncios de publicidad. Es por eso que las personas a veces tienen dificultades con ciertas cosas porque eso es lo que ellas ven en el mundo que les rodea. Y si usted hace algo diferente o con más moderación, si usted no lleva ropa de una determinada marca... ¡Por favor! ¿Podemos quedar atrapados en esas cosas? Sí.

Esto es una elección. Y quisiera que todos, todos los hombres, entiendan esto. Usted no tiene que llevar corbata. Yo quizá yo lleve corbata alguna vez, cuando haga mucho frío, pero no quiero que nadie se sienta obligado a llevar corbata solo porque esto es lo que usted siempre ha hecho. Hay que haber un equilibrio en esto. Bueno, ya he dicho lo suficiente sobre eso.

Esta ha sido una introducción muy larga, ¿verdad?

Vayamos a Proverbios 6, que fue donde lo dejamos en la 3ª parte. Vamos a leer los últimos versículos que hemos leído en entonces. Versículo 20. **Proverbios 6:20- Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre y no abandones la ley de tu madre. Átalos siempre a tu corazón y enlázalos en tu cuello. Te guiarán cuando camines; te guardarán cuando te acuestes y hablarán contigo cuando te despiertes.** Se trata de la manera como pensamos sobre Dios y el camino de vida de Dios. Usted quiere que Dios sea parte de su vida. Y usted quiere estar seguro de que las decisiones que usted toma y las elecciones que usted hace están en unidad con Dios y con la Iglesia. De eso se trata.

Te guiarán cuando camines... En otras palabras, si Dios es lo primero en nuestra vida y ponemos nuestra confianza en Él, si así es como nos sentimos, si así es como pensamos hacia Dios, entonces Él nos guiará, Él nos ayudará a tener más equilibrio, a ser más sensatos, a crecer en esto. Así es cómo Dios nos guía. Él trabaja con nosotros a través de Su espíritu santo.

Versículo 23 - Porque el mandamiento es una lámpara, la ley es una luz... Eso es algo increíble. Dios nos da cosas en diferentes momentos. No solo en lo que se refiere a algo que podemos ver más claramente, como los 10 mandamientos. Esto es muy claro y fácil de ver. Pero hay muchas otras cosas en la Biblia que son una luz para nuestra vida, que iluminan nuestra vida. Y las cosas que nos son dadas en la Iglesia nos dan una mayor uniformidad, unidad. Y es importante que el Cuerpo, el Cuerpo de Cristo, tenga esto.

Una de las cosas que me han sorprendido mucho cuando Dios me ha llamado a Su Iglesia es que había tantas personas en las diferentes congregaciones... En la congregación de Wichita, por ejemplo, había alrededor de unas 600 personas. Yo primero empecé a ir a la congregación de Salina y después a la de Wichita. Yo me sentía un poco perdido en medio a tanta gente porque yo crecí en un pueblo con menos de 100 habitantes y allí había 600 personas en una sola congregación. Y en todas las congregaciones de la

Iglesia, en cualquier parte de los Estados Unidos, en cualquier parte del mundo, había esa uniformidad, esa unidad. Es difícil describir esto. Pero los que lo hemos experimentado sabemos que esto es verdad. Usted podía hablar con otros que tenían la misma mente. Y era como si los conociera desde siempre. Usted empezaba a hablar con personas de otras congregaciones, de otras culturas, de otras partes del mundo y después de poco tiempo usted ya tenía un vínculo con esa persona y era como si la conociera de toda la vida. Y eso debido a la unidad y la uniformidad que tenemos, debido a la manera cómo hacemos las cosas. Eso vale su peso en oro. Sin divisiones, sin discordia, sin juzgar unos a otros. Sin embargo, esas cosas comenzaron a pasar en algunas congregaciones. Pero no debería haber pasado.

El mandamiento es una lámpara, la ley es una luz y la enseñanza que corrige es camino de vida. Esto es algo increíble de entender. “La enseñanza que corrige”. Los sermones que escuchamos a menudo son una corrección. Qué cosa impresionante que el pueblo de Dios ore a Dios pidiéndole que le corrija. Yo también suelo pedir misericordia cuando oro por eso. Yo aprendí eso muy temprano. A pedir a Dios que tenga paciencia y misericordia conmigo. Porque a veces, si Dios nos muestra mucho de una vez, eso puede ser un poco abrumador. Dios es muy misericordioso con nosotros. De verdad. Él trabaja con nosotros de una manera muy misericordiosa.

El mandamiento es una lámpara, la ley es una luz y la enseñanza que corrige es... Es simplemente un camino de vida. Y no debería ser de otra manera. Porque somos egoístas y debemos ser capaces de tratar con ese egoísmo en nosotros mismos. De verdad. Y ahí es donde está la batalla.

Te guardarán de la mala mujer, de las lisonjas... Y aquí en Proverbios Dios usa algo para enseñarnos sobre cosas que pueden seducir a los seres humanos a nivel físico. Pero esto también se aplica a ciertas cosas a nivel espiritual. Hay cosas que pueden seducir a la mente humana. Y una de esas cosas es confiar en nosotros mismos. Eso es algo que atrae a nosotros, los seres humanos. Eso nos seduce. Y esto está mal porque va en contra de Dios. Confiar en algo, incluso en uno mismo, está mal. Porque si damos oídos a nosotros mismos, si no estamos de acuerdo con lo que Dios dice, si decidimos que lo sabemos mejor, que sabemos lo que es lo mejor, que eso realmente no se aplica a “mí”, entonces estamos haciendo algo que va en contra de Dios. Si algo no está de acuerdo con Dios, esto va en contra de Dios, va en contra de Cristo. Es anticristo. Está en contra del espíritu de Dios. Y Dios usa cosas como esta aquí para ayudarnos a aprender que hay cosas que nos seducen.

Es por eso que yo aborrezco el drama con todo mi ser. A veces las personas quedan atrapadas en el drama, en dramas familiares, y toda su vida gira en torno al drama. ¡Yo no quiero escuchar esas cosas! Váyase a decirlo a otros que quizá estén interesados, porque yo no estoy interesado en esto. Y espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Para mí, el drama es una enfermedad en la sociedad, en el mundo de hoy.

Miren a todo el drama que la gente ve en la televisión. Les gusta mirar el drama. Les gusta mirar lo que pasa en las vidas de otras personas. Y como si eso no fuera suficiente, ahora ellos andan por ahí desnudos y tienen miedo... Si uno es lo suficientemente estúpido como para andar por ahí de esa manera, es lógico que tenga miedo a algo. ¡Que necios! Pero esto es drama y a la gente le gusta mirar. “¿Te gusta ver ese tipo de drama?” Lo siento. Yo no lo entiendo. La verdad es que sí lo entiendo, pero al mismo tiempo no. Esto está por todos lados, ya está en todas partes. ¿Cámaras ocultas? Ellos ya ni siquiera esconden las cámaras. Hay de todo lo que se pueda imaginar. Y a la gente le gusta sentarse y mirar esto. “Me gusta el

drama.” Y la gente queda atrapada en esas cosas y en poco tiempo su vida pasa a girar alrededor del drama. “Oh, he vi esto, pero esta es mi experiencia. Esto es lo que me pasó la semana pasada. Tienes que escuchar esto.”

Lo siento, pero yo no soporto el drama. Hace unas semanas, cuando yo todavía podía viajar en avión, estábamos en un aeropuerto y había una larga fila. Y había una señora detrás de mí hablando con un señor que estaba detrás de ella. No sé si eran pareja o si simplemente viajaban juntos, pero había algo un poco raro. Ella hablaba sin parar sobre alguien, sobre lo que esa persona había hecho mal. Y ella... Y yo ahí teniendo que escuchar esto mientras ella seguía hablando. El vuelo era largo y ella estaba sentada justo detrás de mí. Y yo tenía que escuchar todo este drama. Yo pensé: ¡Oh, por favor! ¡Voy a empezar a gritar en cualquier momento!” Porque yo odio el drama. Yo no sé si el señor la estaba escuchando o no. Él solo asentía y a veces decía algo como: “Oh sí. ¡Ah! Sí. Oh sí.” Y yo pienso: “¿Es alrededor de esto que gira tu vida? ¡Haz algo útil con tu vida, vamos!”

Lo siento, pero en la Iglesia de Dios debemos tener cuidado porque hay demasiadas personas atrapadas en el drama de sus vidas en estos momentos. Si su vida comienza a girar alrededor del drama, de lo que está sucediendo, y no alrededor de la Iglesia o de Dios y en del camino de vida de Dios, ¡usted está en grandes problemas! ¡Usted está en serios problemas! ¡Líbrese del drama! Huya de eso. Clama a Dios por Su ayuda para poder huir de esas cosas porque esto es malo, esto es realmente malo.

Hemos terminado la 3ª parte hablando sobre la comida Halal, la carne Halal, lo que comen los musulmanes. La comida Kosher es lo que comen los judíos. Hemos hablado sobre esto y les he dicho donde está el equilibrio en esas cosas, que no hay nada de malo en comer esto. Y la mayoría de las personas que están en contra de esas cosas tienen ciertos prejuicios, etc. Es por eso que ellos critican a ciertos grupos y cosas por el estilo. Sin embargo algunos de sus métodos para matar los animales, limpiar la carne de los animales y venderla, son mejores que los métodos que usan muchos mataderos hoy en día. Usted tiene que pedir a Dios que le ayude y le dé sabiduría en esas cosas.

Vayamos a Colosenses 2. Vamos a comenzar leyendo donde lo dejamos entonces. Hemos estado hablando sobre ciertas cosas que las personas... Y hemos estado hablando de estas cosas porque las personas en la Iglesia pueden quedar atrapados en esto. Y este es un tema muy popular en algunas congregaciones en estos momentos. Y la carne Halal - o como sea que se pronuncie esto - no es diferente de otras carnes que se pueden comprar en una carnicería. La carne es la carne. El pollo es el pollo. Y la verdad es que algunos de los métodos que ellos usan son mucho más saludables e higiénicos que los métodos usados por algunos de los grandes mataderos aquí en los Estados Unidos. Si usted llega a enterarse de lo que ellos hacen en esos mataderos, seguro que usted dejaría de comer ciertas cosas.

Colosenses 2. Vamos a seguir con esa serie de sermones. El apóstol, Pablo, habla mucho sobre la esencia de lo que hemos estado hablando aquí en esta serie de sermones, sobre poner nuestra confianza en Dios.

Colosenses 2:1 - Quiero que sepáis que sostengo una gran lucha... O “preocupación”. Esto es lo que él está diciendo aquí. Eso es lo que significa esa palabra. **...por vosotros.** Pablo dice esto a los Colosenses. Él había escuchado algunas cosas que habían llegado a los oídos del ministerio, y estaba muy preocupado porque sabía del peligro que implicaba esto para la Iglesia en Colosos. **...por vosotros y por los de**

Laodicea... Otra congregación donde ellos sabían que eso también estaba pasando. **...y de tantos que no me conocen personalmente. Quiero que lo sepáis para que cobréis ánimo, permanezcáis unidos en amor...** El amor de Dios.

Pablo sabía que había muchas personas que habían sido llamadas a la Iglesia y que no lo conocían, que no lo habían escuchado en persona. Ellos solo habían oído hablar de él por las cartas o por los ministros que les habían visitado y les habían hablado de las cosas que ellos habían recibido a través de Pablo. Pablo entrenó y enseñó a diferentes personas.

Y dice: **...hasta lograr toda la riqueza de la plena certidumbre de entendimiento. Así conocerán el misterio de Dios...** Pablo habla a menudo de esto como siendo un misterio. Me encanta la forma en la que él habla de eso en Corintios. Él dice que esto es un misterio porque es algo que el mundo no puede ver. Ni mismo los seguidores del cristianismo tradicional... Lo que nosotros pensamos, lo que vemos, lo que creemos, lo vemos claramente. Nosotros sabemos esto. Nosotros lo creemos. Pero para ellos esto es un misterio. Ellos no pueden verlo. En otras palabras, esto es algo que ellos no pueden entender, es algo que no está claro para ellos. Tanto que ellos piensan que usted está loco.

¿Que usted obedece las leyes sobre las carnes pura e impuras? “Eso es solo para los judíos.” ¿Que usted guarda el séptimo día, el Sabbat? “Bueno, los adventistas del séptimo día hacen esto. Pero, ¿no entiendes que ahora debes guardar el domingo? ¿Que está bien guardar el domingo?” Esto es un misterio para ellos. Y ellos no saben cómo tratar con nosotros, con el pueblo de Dios.

Y si usted va un poco más lejos, cuanto más lejos usted va... Lo que nosotros tenemos ahora es un misterio hasta mismo para los que están dispersados. Ellos no pueden ver, no pueden comprender lo que nosotros comprendemos. Ellos piensan que estamos más locos que una cabra. “¿Que ustedes no creen que Jesús Cristo (así es como ellos lo llaman) siempre ha existido?” No. Nosotros sabemos que Cristo no siempre ha existido. Y tampoco Josué el Cristo. Espero que ustedes entiendan lo que acabo de decir. Cristo no existía antes, él no siempre ha existido. Esto es un resquicio de la doctrina de la trinidad. Su existencia comenzó cuando él nació de su madre, María, y de su Padre, Dios Todopoderoso. Él fue diferente de cualquier otro ser humano que alguna vez haya nacido. Ese fue el comienzo de su existencia. Él no existía antes. Su existencia comenzó entonces.

Y después de su muerte él ascendió al cielo. Y como podemos leer muy claramente en el libro de los Hechos, él es el único de entre los seres humanos que alguna vez ha ascendido al cielo. El único. El Hijo de Dios. Es impresionante entender esas cosas. Pero para los que están dispersos esto es un misterio. Ellos piensan: “Ahora te has descarrillado totalmente, si no crees que él siempre ha existido.” Porque ellos no pueden entenderlo. Y esto seguirá siendo un misterio para ellos hasta que Dios les permita entenderlo. Porque para entenderlo se necesita tener el espíritu de Dios.

Y eso es lo que Pablo explica a los Corintios, que solo podemos entender lo que entendemos por el espíritu de Dios. No sabemos las cosas que sabemos porque somos tan inteligentes. No entendemos las cosas que entendemos porque somos muy buenos estudiando la Biblia o usando la Concordancia de Strong. Yo conozco a personas que pensaban que eran muy listas y que por eso estaban aprendiendo muchas cosas, entendían ciertas cosas. No. Ellos solo entendían la verdad porque Dios les permitía

entenderla. Eso no venía de sus cerebros de guisantes. ¡Todo lo que ellos entendían viene de Dios Todopoderoso! Dios tiene que permitirnos ver esto. Él nos ha dado todo lo que tenemos. Cuando Dios nos llama, cuando Dios nos atrae a la verdad, es Él quien abre nuestra mente y nos da la capacidad de ver la verdad.

Es por eso que yo suelo hablar sobre la primera vez en que yo escuché sobre el Sabbat, sobre las tribus de Israel que fueron llevadas al cautiverio, las diez naciones. Y que a día de hoy solo los judíos, que son una de las tribus de Israel... Ellos no son Israel, ellos son solo una de muchas naciones que salieron de la nación de Israel. Las otras diez tribus fueron llevadas más lejos, a Europa, a lo que hoy es Alemania, y luego se expandieron por toda la parte occidental de Europa. Dinamarca. Los Países Bajos. Suiza, que es la tribu de Gad. Gran Bretaña, que es la tribu de Efraín. Y luego a los Estados Unidos, que es la tribu de Manases. Y la promesa de Dios a esas naciones, lo que Dios dijo que les pasaría en el tiempo del fin. ¡Increíble! Pero, ¿saben que? Yo no he tenido que leer esas cosas. Yo las he leído después. Pero cuando las he oído yo supe de inmediato que esto era verdad.

Usted ve algo, sabe algo que nunca había visto o sabido antes. Y eso es algo impresionante. ¿El séptimo día, el Sabbat? ¡Los Días Sagrados! La primera vez que usted oye sobre esto... Y de pronto todo empieza a hacer sentido en su mente. El Pesaj, los Días de los Panes sin Levadura, usted lo entiende y piensa: “Esto tiene sentido. Esto es muy claro. El plan de Dios y lo que esto significa. ¡El Día de Pentecostés!” Y ninguno de nosotros lo descubrió por su cuenta. Nadie ha descubierto esto por sí mismo. Dios tuvo que abrir su mente y dárselo. Así es como Él se comunica, a través de Su espíritu, con la esencia de espíritu que está en cada ser humano. Pero hasta que Dios hace eso ningún ser humano puede ver esas cosas. Esto es un misterio para ellos. Ellos pueden escucharlo, pero para ellos es como un misterio. Ellos piensan que usted está loco. Pero usted lo ve y sabe que es verdad.

Y Pablo habla de esa manera. ¡Y eso me encanta! De verdad. Porque he conocido a tantos en la Iglesia de Dios que se olvidaron de esto y comenzaron a pensar que eran muy listos, que eran intelectuales, que entendían cosas que el Sr. Armstrong o el ministerio no podían entender. He conocido a muchos de ellos, que se marcharon en diferentes direcciones. Y había de esos pequeños seres que los ayudaron. Eso se hizo evidente con el tiempo. Esas no son cosas con las que uno pueda jugar. Y las personas que han hecho eso en la Iglesia de Dios han tenido que pagar un alto precio por tal rebelión y desobediencia a lo que Dios les estaba mostrando. Eso es algo que ha pasado incluso en ese período de tiempo, en la Iglesia remanente. Algunos han ido tan lejos con esto que esos seres han jugado con ellos, los han influenciado a hacer ciertas cosas, los han desequilibrado, y cosas raras han sucedido en sus vidas. Eso es algo que debería asustar a la gente. El temor de Dios es el comienzo de la sabiduría, del conocimiento y de la comprensión. Usted debería tener miedo de abandonar la verdad que Dios nos da. ¡Vaya!

Así conocerán el misterio de Dios, y del Padre y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. En Dios. Esto es lo que él está dejando claro aquí. Eso es lo que Pablo está diciendo aquí. Estas cosas están en Dios. Y si usted puede recibirlas, ¡que bendecido es usted! Eso no nos hace mejores que los demás. No nos hace superiores a los demás. Esto simplemente significa que somos muy bendecidos por ser los primeros en recibir esto. Porque el plan de Dios es dar esa oportunidad más adelante a todos los que quieran recibirla. Porque no todos van a querer esto.

...en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Os digo esto... Todo viene de Él. Todo viene de Dios. Todo lo que ha sido creado proviene de Dios. Todo lo que existe es sostenido por Dios. Esto es algo que nosotros, con nuestros pequeños cerebros, no podemos siquiera empezar a entender. ¡Qué cosa tan maravillosa! Dios nos ha llamado a compartir esto con nosotros y para convertirnos en parte de Su familia. Ese es el propósito de la existencia humana.

Las personas piensan que el propósito de su existencia es que cuando mueren ellas van a un lugar u otro. A un lugar muy caliente ahí abajo. O que estarán arriba en las nubes mirando a Dios por toda la eternidad. O pescando. O haciendo algo que siempre le han gustado hacer. ¡Y después de 20.000 años seguro que usted estará tan harto de pescar que jamás querrá ver otro pez espiritual en toda su vida! Eso no dura mucho tiempo. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo, lo estúpido que es esa idea. Lo que pasa es que ellos no lo saben. Eso es un misterio para ellos.

¿Cuán bendecido es usted? ¿Cuán bendecido es usted porque usted sabe sobre las resurrecciones y que todos los que murieron simplemente están muertos? Me encanta lo que está escrito sobre esto en el libro de los Hechos. Pedro, en el Día de Pentecostés, deja esto muy claro a los judíos. Porque no todos pensaban de la misma manera. Ellos decían que, de entre todas las personas, David, el profeta, el rey... Él está muerto y todavía sigue en su sepulcro hasta el día de hoy. Él no ha ido a ninguna parte. Él no subió al cielo y tampoco bajó a ningún lugar. Después de todos estos siglos él todavía estaba allí. Las cosas que él dijo no eran sobre él mismo sino sobre Josué el Cristo, el Hijo de Dios. ¡Increíble! Me encantan esos versículos. Esas cosas nos revelan la verdad, nos revelan que solo YAHWEH ha existido eternamente, el Dios Eterno, el Dios Auto Existente.

¿Cuán bendecido es usted porque sabe esas cosas? Y usted sabe todo esto porque Dios le ha dado la capacidad de verlo y no porque usted lo haya descubierto por su cuenta. Ninguno de nosotros.

...en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Os digo esto para que nadie os engañe, confunda, enrede, seduzca, **con argumentos capciosos.** Y cualquiera que haya estado en la Iglesia a más tiempo, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea - especialmente durante la Era de Filadelfia - ha visto esto una y otra vez. Personas entre nosotros que usaban de palabrería y argumentos persuasivos, diseminando ideas diferentes para llevar a las personas en una dirección diferente.

Algunos evangelistas han intentado hacer esto. En la década de 1970, a finales de los años 70, principios de los años 80, los evangelistas hacían esto, predicaban algo diferente a lo que el Sr. Armstrong predicaba. ¡Y miles de personas los siguieron! Ellas los siguieron en diferentes direcciones, alejándose de la verdad. Y eso es lo que Pablo les está diciendo aquí: “Os estoy advirtiendo. Os digo esto porque hay personas que vendrán a engañaros con palabras persuasivas, vendrán a seduciros...” Eso es lo que significa esa palabra en griego. Seducir con palabras persuasivas. Palabras que suenan sensatas, que parecen tener un... El único problema es su manera de pensar. Él espíritu de Dios no está presente. Algunos de esa congregación se han marchado y se llevaron a otros con ellos usando de palabras persuasivas. Porque ellos no estaban de acuerdo con ciertas cosas y comenzaron a hablar de esas cosas. Y eso puede seducir a las personas.

Porque aunque yo esté físicamente ausente... Sí, él estaba ausente. ...**estoy con vosotros en espíritu.** “No hace falta que yo esté con vosotros para saber esas cosas, para ver esas cosas, para advertiros, para juzgar cual es vuestra batalla”. Pablo les dice: **Porque aunque yo esté físicamente ausente, estoy con vosotros en espíritu.** Por el espíritu de Dios. Dios lo estaba bendiciendo en poder ver, en poder saber exactamente qué estaba pasando.

Eso me hace pensar en los tres años que estuve ausente. Lo único que yo tenía que hacer era hablar con mi esposa y con determinadas personas con las que yo solía hablar por teléfono y que me mantenían informados sobre ciertas cosas. Y, debido al espíritu de Dios, yo sabía lo que necesitaba ser abordado, lo que era necesario hacer. Así es como eso debe ser tratado espiritualmente, porque esto viene de Dios. Esto está de acuerdo con Dios. Esto no es algo difícil.

Porque aunque yo esté físicamente ausente, estoy con vosotros en espíritu, y me alegro al ver vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo. Él dice a ese grupo de personas que esto es bueno. Él les dice: “Esto es vuestra fortaleza.”

Por eso, de la manera que recibisteis a Cristo, Josué el Cristo, como Señor, vivid ahora en él... En otras palabras, recuerden lo que han recibido, sigan lo que han escuchado. ...**arraigados y edificados en él** ... Ustedes desean estar profundamente arraigados y edificados sobre el mensaje que ustedes recibieron del ministerio, el mensaje que ustedes recibieron de Pablo en la carta que él les está escribiendo. ...**confirmados en la fe como se os enseñó, y llenos de gratitud.** Cuanto más entendemos lo que Dios nos ha dado, cuanto más entendemos que no hicimos nada de esto por nuestra cuenta, más podemos ver y entender que ninguno de nosotros es mejor que nadie. No se trata de eso. Y sin embargo, a lo largo del tiempo muchos...

Me recuerdo los rostros de tantas personas que se ensoberbecieron porque se creían mejores que los demás. Tanto que ellos pensaban que podían sentarse en un lugar más alto que el resto de la congregación, que podían comer con servicio de porcelana, porque eran mejores que el resto. Eso me daba ganas de vomitar. ¡Hasta el día de hoy! Porque es algo tan equivocado.

Ellos solían decir a los que iban al Colegio Ambassador: “Eres mejor que los demás. No te juntes con esas personas porque eres mejor que ellas.” ¿Y dónde empezó toda esa basura? ¿Quién comenzó con esto? Algunos evangelistas. Y así ellos quedaron atrapados... ¿Qué estaba pasando? ¿Qué estaban haciendo esas personas? Ellos estaban causando división. Dios nunca ha querido ese tipo de división. El Sr. Armstrong ha trabajado duro para fundar tres universidades para entrenar gente para el ministerio. Y entonces vienen algunas personas para arruinar las cosas y poner ideas equivocadas en la mente de los alumnos, diciéndoles que eran mejores que los demás en las congregaciones de la Iglesia. Eso era lo que ellos decían a los alumnos.

Y recuerdo que algunos volvieron cuando yo estaba... Recuerdo a una persona en concreto. Y mi esposa se ríe porque sabe exactamente a quien me refiero. En la primera congregación de la Iglesia a la que hemos sido enviados como ministros había un individuo que había regresado del Colegio Ambassador creyéndose mucho mejor que todos los demás. Eso me ponía de los nervios, hacían hervir mi sangre por dentro. “No

eres mejor que los demás. La verdad es que eres mucho peor que la mayoría y ni siquiera te das cuenta de esto ves. Pero tienes esta arrogancia y crees que eres mejor”.

Me acuerdo de una chica que empezó a salir con un chico, una relación seria. Y ella nos pidió consejo porque no estaba muy segura de que él era lo suficientemente bueno para ella. Yo no me acuerdo muy bien toda la historia. Laura recuerda estas historias más vívidamente que yo. Yo trato de olvidar esas cosas, no quiero pensar en ellas. Pero a veces es bueno que ustedes oigan esto porque estas cosas sucedieron debido a la naturaleza humana. Cosas que nunca deberían haber sucedido.

¿Y es de sorprenderse que hayamos llegado a lo que pasó en la Era de Laodicea? ¿Es de sorprenderse que hayamos llegado a la apostasía? Ni un poco. Porque eso es lo que pasa cuando las personas comienzan a ensoberbecerse y a pensar que son mejores que los demás. ¡Qué triste lo que sucedió en la Iglesia de Dios! Ningún ser humano debería pensar de esa manera sobre otro ser humano. Si las personas pudiesen pensar de la manera correcta ellas tratarían a otros de otra manera, sin importar si son hombres o mujeres, sin importar su raza o lo que sea. ¡No hay excusas para esas cosas! ¡Eso es algo enfermo! Pero esas cosas existen y abundan en este mundo. De verdad.

...arraigados y edificados en él, en Cristo, **confirmados en la fe como se os enseñó, y llenos de gratitud**. ¡Me encanta esto! Gracitud. Siempre debemos estar agradecidos por lo que tenemos. ¿Y qué pasa si entendemos lo que tenemos, lo que Dios nos ha dado y estamos agradecidos por eso? Seremos grandemente bendecidos. Nuestra mente estará mucho más en equilibrio y en paz.

¿Saben que? Voy a parar por aquí hoy. Me siento muy bien. Pensé que estaría agotado al final del sermón, pero eso no es así.

Vamos a seguir adelante. Y esto me alegra mucho. La próxima semana tendremos la 5ª parte de esa serie de sermones.

Así que, aquí terminamos por hoy. Seguiremos con la 5ª parte la próxima semana.